

DECLARACIÓN DEL POSI TRAS EL “FIN DE LA TREGUA” DE ETA

¿A dónde nos lleva la cruzada “antiterrorista”?

Ahora más que nunca, idiólogo!

Necesitamos libertades plenas, facilitar la convivencia democrática entre pueblos, una solución política del conflicto vasco

A los trabajadores, a los jóvenes, a los sindicalistas y militantes socialistas y obreros de todos los pueblos del Estado español

ETA anuncia el “fin de la tregua”. Zapatero llama a la “unidad contra el terrorismo”. El Gobierno y los jueces encarcelan a De Juana y Otegui. Hay un clamor “antiterrorista” de todo tipo de fuerzas y medios de comunicación... Se está creando una situación que puede tener dramáticas consecuencias para los trabajadores y los pueblos del Estado español.

La mayoría del pueblo trabajador vive estos días preocupada por lo que pueda venir.

En cambio resuenan voces que exigen “firmeza contra el terrorismo” en España: Bush, el que destroza Iraq, Blair su cómplice, el jefe de la derecha francesa Sarkozy y el presidente de la Comisión Europea, ese que no deja de repetir que hay privatizar las pensiones, cobrar menos y atrasar la edad de jubilación.

¿No son esos mismos los que en todo el mundo dislocan las naciones, los que organizaron el desastre de Yugoslavia?

Todo está amenazado

Los trabajadores se enfrentan a graves ataques del capital, de sus organismos internacionales, como la Unión Europea. La ofensiva generalizada para rebajar el coste de la fuerza de trabajo, con deslocalizaciones y cierres de empresas, ha llevado a dos tercios de los jóvenes trabajadores a malvivir con empleos precarios y salarios de miseria, sin derecho a la vivienda.

Para defenderse, los trabajadores necesitan la unidad con sus organizaciones. Necesitan las libertades, la convivencia fraterna de los pueblos.

Todo esto está amenazado. Ahora el PP, la caverna franquista, se frota las manos porque el gobierno surgido del 14 de marzo está dando pasos que le exigían. ¿Quién osará ya hablar de “estado de derecho” cuando se ilegalizan candidaturas arbitrariamente, y se saca o mete a la gente en la cárcel según las conveniencias? ¿Qué derechos democráticos se van a respetar en este país?

Esperando un atentado, un muerto encima de la mesa, los franquistas exigen a Zapatero que siga, que ilegalice a ANV y al PCTV, llene las calles de Euskadi de guardias civiles, dé el gobierno de Navarra a los caciques de UPN, rompa sus pactos en Cataluña, y ya apuntan contra el PNV.

Quieren que el Partido Socialista y las organizaciones de los trabajadores renuncien definitivamente a dar una solución a la cuestión vasca enterrando el 14 de marzo y abocándonos a la división en el País Vasco y sobre el País Vasco, al enfrentamiento entre pueblos.

Si se saliesen con la suya, ¿qué sería de nuestros sindicatos, cómo podríamos defender la industria, lo que queda de la seguridad social y los servicios públicos?

Qué está en juego

El enfrentamiento era la política de Aznar, cuyas medidas antidemocráticas “contra el terrorismo” fueron apoyadas por Bush, por la Comisión Europea, por el Parlamento Europeo, por el Consejo Europeo y por el Tribunal Europeo. Porque es la política del imperialismo en todo el mundo y de la Unión Europea, para impedir que los trabajadores y los pueblos, unidos, echen abajo su política de destrucción económica y social.

Por ejemplo, cuando los pueblos de Yugoslavia se levantaban contra la privatización, las potencias les impusieron una guerra. ¿A qué ha conducido? Ahí no hay independencia ni derechos nacionales: Bosnia es un protectorado gobernado por un *Alto Representante*, nombrado por la Unión Europea, Montenegro es un estado fantoche, dominado por las mafias y cuya moneda es el euro, y para Kosovo, administrado por la ONU desde 1999, se propone el gobierno de otro *Alto Representante* de quien dependerían las fuerzas de policía y los jueces, y que tendría la última palabra en todo. Eso sí, todo está privatizado, los trabajadores carecen de derechos y las multinacionales campan por sus respetos.

En el Reino de las Autonomías español, las actuales reformas estatutarias, cuyo eje es organizar las “regiones de Europa”, están multiplicando los

conflictos por el agua, por cualquier pretexto y sobre todo por los menguados presupuestos que resultan de la aplicación del déficit cero y demás políticas de Bruselas.

Y ahora ETA anuncia más atentados ¿en nombre de qué? Su comunicado propugna una región vasconavarra y una eurrégiún. ¿Más de lo mismo?

La dislocación de los estados y naciones, junto con la eliminación de toda soberanía y por tanto de toda democracia, es el medio para que las riquezas de los pueblos y la fuerza de trabajo sean saqueadas por el capital especulativo de nuestros días.

El movimiento obrero debe ser consciente de que las multinacionales depredadoras y con ellas las mafias del ladrillo y de todos los tráfico son los únicos interesados en que la cuestión vasca y todos los conflictos de nuestro país acaben en el enfrentamiento para romper las organizaciones de los trabajadores y reventar la fraternidad entre los pueblos.

Lo que está en juego en la actual crisis política es si los trabajadores, con nuestras organizaciones, conseguimos impedir que el capital imponga un paso cualitativo en la dislocación de los pueblos del Estado español, en la división de los trabajadores y nuestras organizaciones.

No nos resignamos

Los pueblos y los trabajadores no queremos que el conflicto vasco o del estatuto catalán nos lleve a un callejón sin salida. No queremos ser la carne de cañón de enfrentamientos atizados por los especuladores que han venido jaleando al Gobierno para que no diese ningún paso hacia el diálogo y nos han llevado a esta situación. Queremos un trabajo digno con un salario digno, una vivienda asequible, jubilarnos a una edad adecuada y con una pensión decente, queremos un futuro para nuestros hijos. ¡Queremos la paz! ¡Convivir con todos los pueblos! ¡Progresar juntos!

¡Basta de imposiciones! ¡Diálogo! Eso dijeron un millón en Barcelona en el entierro de Ernest Lluch, cuando abuchearon a Aznar. Lo expresaron las poblaciones de Madrid o Sevilla cuando se negaron a seguir las manifestaciones antiterroristas de Aznar. Lo exigió la mayoría cuando se levantó contra la mentira y la manipulación en las jornadas de marzo de 2004.

El Gobierno Zapatero es responsable de no haber dado en estos tres años una salida democrática a la cuestión vasca. Tras alimentar esperanzas con la declaración del Congreso, por no enfrentarse a las instituciones que vienen del franquismo y a Bruselas, ha mantenido las leyes antidemocráticas de Aznar y todos los obstáculos para la paz.

¿Y ahora? Todo el mundo sabe que la represión y las campañas antiterroristas no pueden traer la paz, se ha demostrado desde hace cincuenta años. Sólo sirven para atar nuestras organizaciones a la reacción, y para que luego se reprima a los trabajadores y sindicalistas.

Los dirigentes de los sindicatos de los trabajadores, de los partidos de izquierda tienen una terrible responsabilidad. En sus manos está ayudar a salir de esta situación acabando con los ataques a las libertades que impuso Aznar y así propiciar soluciones democráticas de la cuestión vasca y de todas las cuestiones, que siente auténticas bases para la paz y evite el enfrentamiento entre pueblos. Si se pliegan a las exigencias de los franquistas, al servicio de las multinacionales, y secundan las políticas de enfrentamiento, las consecuencias para las propias organizaciones serían devastadoras. En particular para el PSOE.

¡Libertades plenas!

El POSI entiende que la solución de la cuestión vasca y de los demás problemas fundamentales requiere romper con la Unión Europea y con la Monarquía, instaurar una Unión de Repúblicas Libres del Estado español.

En este momento grave dice a todos los trabajadores, a la juventud, a los sindicalistas, a los militantes socialistas, a los de la izquierda abertzale: no podemos aceptar que nuestros partidos y sindicatos se conviertan en instrumentos de esta espiral de guerra. Hay que parar los pies a los enemigos de los trabajadores y los pueblos. **¡Libertades plenas para hacer posible la convivencia fraterna entre los pueblos! Libertad de asociación: derogación de la ley de Partidos. Libertad de sufragio: elecciones libres, sin candidaturas prohibidas. ¡Que se respeten los derechos de los presos vascos y la legalidad! ¡Acabar con toda la legislación de excepción!**

Desde los sindicatos, desde las fábricas, desde barrios, pueblos y centros de estudio dirijámonos al Partido Socialista, a Cándido Méndez y JM^a Fidalgo diciéndoles: **¡No sigáis la política de división! ¡Ninguna unidad con los franquistas para cercenar las libertades! Exigimos diálogo con todas las fuerzas políticas vascas, incluidas Batasuna y ANV, para allanar el camino a una solución democrática. Acabad con la ley de partidos, sacad a Otegui de la cárcel. Organizad la movilización contra la reacción en defensa de la paz y de los derechos de trabajadores y pueblos y la mayoría será invencible.**

Madrid 8 de junio de 2007

El Comité Ejecutivo del



POSI

Partido Obrero Socialista Internacionalista
Sección en España de la IV Internacional

www.posicuarta.org - posicuarta@telefonica.net